

Imprimir

Matrona es un término que simboliza para mí tres palabras: mujer, tenacidad y sabiduría. En la literatura encontramos el ejemplo de Úrsula Iguarán, de Cien años de Soledad, un personaje que tiene, a mi parecer, el rol principal en la Novela, quien prácticamente funda Macondo y que sobrelleva con sabiduría todos los acontecimientos de la familia Buendía, quien cuando el coronel Aureliano Buendía cae en desgracia solicita que cierren las puertas de su casa porque el pueblo no tendrá la dicha de verla llorar. También existe un personaje que a mí me gusta mucho de la famosa serie “Game of Thrones” que es Lady Olenna of House Tyrell, la abuela de la reina Margaery Tyrell, el personaje que para mí es el más sabio, valiente, pero, además, una persona bondadosa y que quiere el bien del pueblo. Escribí sobre ella en mi blog personal hace algún tiempo[1].

En la historia más reciente de la humanidad, la figura de matrona se ve reflejada en la excanciller Alemania, Ángela Merkel, física y política alemana quien se desempeñó como canciller alemana desde 2005 a 2021, es decir, 16 años. Una mujer respetada en todo el mundo no hacía mucho show mediático, pero es una líder mundial muy reconocida. En Colombia, y sobre todo en el progresismo, tenemos una matrona muy respetada por todos y todas, y es la Senadora Aida Avella, quien es sobreviviente de la Unión Patriótica, Senadora desde 2018 y que ocupó el puesto número 4 en la lista del Pacto Histórico en las elecciones 2022.

Según el Portal La Silla Vacía[2], Aida Avella Esquivel fue fórmula vicepresidencial de Clara López en las elecciones de 2014. “es una líder sindical y veterana militante de la Unión Patriótica que regresó a Colombia en 2013, tras 17 años exiliada en Suiza”. La Senadora Avella es oriunda de Sogamoso (Boyacá), estudió psicología en la Universidad Nacional y se vinculó al mundo sindical al ingresar a trabajar al Ministerio de Educación. Dice el mencionado Portal que ayudó a “poner de pie una cincuentena de sindicatos” que hicieron parte del paro cívico contra el gobierno de Alfonso López Michelsen en septiembre de 1977. “Una de las mayores movilizaciones en la historia reciente del país”.

Perteneció al Partido Comunista y luego a la Unión Patriótica (UP) en el que actualmente milita. Hizo parte de la Asamblea Constituyente. Tomó la dirección de la Unión Patriótica en

la época en que había sido asesinado su candidato presidencial Bernardo Jaramillo Ossa, “cuando ya habían sido asesinados uno tres mil militantes de ese partido” según señala el Portal la Silla vacía. Fue concejal de Bogotá por dos periodos luego de la constituyente y con la Segunda mayor votación hasta que abandonó el país luego que sufriera un atentado el 7 de mayo de 1996 con una bazuca en Bogotá.

A pesar de su exilio, la Senadora Avella, continuó trabajando en pro de los derechos sindicales y regresó a Colombia en noviembre de 2013 luego que el Consejo de Estado resucitó la personería jurídica de la Unión Patriótica, en el Congreso realizado por este partido, la Senadora Avella fue escogida como su candidata presidencial. Finalmente, la UP y el Polo Democrático decidieron realizar un acuerdo programático en lo cual la Senadora Avella fue fórmula vicepresidencial de la hoy Senadora Clara López. Quedaron en cuarto lugar con casi 2 millones de votos.

Hizo parte de un grupo de víctimas que se reunió con los equipos negociadores de las Farc y del gobierno en octubre de 2014. En 2015 se lanzó al concejo de Bogotá, pero la Unión Patriótica no superó el umbral. Posteriormente se lanzó al Senado en 2018 como parte de la Lista de la Decencia, elegida por 57 mil votos, segunda votación más alta después de Gustavo Bolívar.

En 2022, fue la número 4 en la lista del Pacto Histórico, luego de Gustavo Bolívar y María José Pizarro del MAIS, y Alexander López Maya del Polo Democrático Alternativo. Quizás muchos pensaríamos que debió haber sido la cabeza de lista del Pacto Histórico por su historia y trayectoria, y por ser mujer, pero jamás la he visto reclamando ese lugar ni tampoco la he visto en lo que conocemos comúnmente por bochinchas. No es una mujer de actitudes mediáticas sino más bien calmada y bastante firme en sus convicciones y su labor. Es muy respetada en el Progresismo e incluso diría que en el país. Cuando habla los demás callan y escuchan, representa la figura de la matrona que es siempre respetada por todos y todas.

Desde hace rato quería escribir sobre la Senadora Aida Avello porque es un ejemplo de, como señala el sabio filósofo Descartes en el discurso del método, del “hacer de la necesidad una

virtud”, y sobre todo porque he escrito varios artículos en la Revista Sur exaltando la labor de mujeres en la política en Colombia como Carolina Corcho, Martha Alfonso y Andrea Padilla, lo que me llevó a escribir esta vez sobre la Senadora Avella es que tuvo un gesto que realmente marca su talante y su seriedad al momento de ejercer su labor como congresista, el día lunes se organizó una audiencia de la reforma a la salud convocada por la Representante Martha Alfonso, la Junta Médica Nacional y la Cumbre social y política por la reforma estructural al sistema de salud, que puede ser consultada en este enlace[3], fue la única de los congresistas (además de la convocante) que asistió a pesar que se convocaron a todos vía correo electrónico de la misma manera que se hizo con la Senadora Avella, y cuando me le acerqué a felicitarla por ese gesto tan importante que había tenido, me dijo con su mirada seria y tono firme: “es mi deber como congresista”.

Gracias Senadora Avella, usted es un gran ejemplo de inspiración para muchos y muchas, y siga haciendo recorrido por los corregimientos y pueblos, denunciando la corrupción y haciendo labor y gestión para que esos clamores sean escuchados.

---

[1] <https://lordoleno.blogspot.com/2021/09/the-great-lady-olenna-goddess-of-game.html>

[2] <https://www.lasillavacia.com/quien-es-quien/aida-avella-esquivel>

[3] <https://www.youtube.com/watch?v=HYWEIKk08fl>

Tomás Maldonado

Foto tomada de: Senado.gov.co